

SUJETO E INVESTIGACION SOCIAL

- *Preguntarse por el sujeto en la investigación social interpela no sólo a la sociología, sino que obliga a revisar los argumentos epistemológicos, donde sujeto y objeto son elementos constitutivos e inseparables del conocer; preciso sería preguntarse por el papel del investigador en la investigación social.*

Desplegar argumentos acerca del sujeto en la investigación social interpela necesariamente, tanto al proceso de constitución del ámbito de lo social como territorio de indagación, como a los procesos de producción de conoci-

miento en los diferentes aparatos disciplinarios, cuya finalidad es dar cuenta, explicar e interpretar las relaciones sociales. Es decir, reclama un despliegue de las condiciones de emergencia de las Ciencias Sociales y, fundamentalmente, del origen de la Sociología como disciplina.

Es posible marcar históricamente este acontecimiento con la publicación de la obra de Auguste Comte¹, en tanto es él quien asigna por primera vez el nombre de Sociología a una disciplina/ciencia que estudia al hombre y la sociedad y que es la última en llegar a alcanzar el grado de *positividad*.

Aunque ya existían especulaciones y argumentaciones acerca de lo social², este ámbito de in-

ARACELI DE TEZANOS
Magister en Investigación Educativa.
Docente investigador de la
Facultad de Ciencias Sociales de la
Pontificia Universidad Católica de Chile.

dagación adquiere estatuto de legitimidad disciplinaria en el territorio particular y determinado del positivismo. En consecuencia, son los hechos y las relaciones entre los hechos, explicados fundamentalmente desde el cómo, los que consti-

tuyen originariamente el horizonte de las discursividades que articulan y significan a la investigación social. Este centrarse en la descripción de los hechos y sus relaciones transforma al espacio de emergencia de la investigación social en la expresión de una paradoja, puesto que los

¹ Los argumentos de Comte sobre la Sociología están desarrollados en dos obras *Discours sur l'esprit positif* (1844) y *Discours sur l'ensemble du positivisme* (1848).

² El ubicar históricamente el nacimiento de la Sociología de esta manera, no implica desconocer que la problemática de lo social y los argumentos sobre la sociedad no hayan estado presentes con anterioridad. Sin embargo, estas argumentaciones se constituyen inicialmente en el horizonte del Derecho y la Teoría Política.

hechos sociales son producidos, vivenciados y representados por hombres, por personas, por sujetos.

Sin embargo, la matriz filosófica positivista que marca el origen del aparato teórico-disciplinario que los estudia y explica niega la subjetividad en nombre de la necesidad de la objetividad, la rigurosidad y búsqueda de legitimación de la ciencia naciente.

Este origen de la investigación social marca de manera profunda las discusiones metodológicas que surgen sobre las diferentes posibilidades de abordar los procesos de indagación. Es decir, pone en evidencia el problema de las lógicas posibles en la producción de conocimiento sociológico, mediado por la investigación. Es en este espacio de los modos de operar en la indagación social donde se inicia la apelación al papel del sujeto.

PRODUCCION DE CONOCIMIENTO: EL SUJETO

Un hito inicial de las discusiones metodológicas está marcado por las propuestas de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chicago, discusión que se enfrenta tanto a las argumentaciones de Durkheim como a aquéllas desplegadas por Schutz, de quienes, sin embargo, algunos de los miembros de la Escuela se reconocen herederos. Fue Robert Park, quien en 1916 propuso para dicha Escuela un programa de investigación sociológica, partiendo del hecho de que «los mismos métodos pacíficos de observación que fueron empleados por antropólogos como Boas y Lowie para estudiar la vida y costumbres de los indígenas norteamericanos, podrían ser más

«El centrarse en la descripción de los hechos y sus relaciones transforma al espacio de emergencia de la investigación social en la expresión de una paradoja, puesto que los hechos sociales son producidos, vivenciados y representados por hombres, por personas, por sujetos».

fructíferos si se emplearan en la investigación de las costumbres, creencias, prácticas sociales y visiones del mundo que están presentes en la Pequeña Italia o en los barrios bajos de Chicago, o registrando las costumbres más sofisticadas de los habitantes de Greenwich Village o los vecinos de Washington Square en Nueva York»³ (Park, citado por Burgess, 1982:6).

La propuesta de Park abre el espacio que expande el estudio de la cultura de los pueblos aborígenes a la vida cotidiana de los diferentes grupos humanos que habitan los grandes centros urbanos. La producción investigativa⁴ de la Escuela de So-

ciología de la Universidad de Chicago contribuye a abrir la discusión rigurosa sobre la temática metodológica. Esto, debido a que este dirigir la mirada al espacio inmediato pone en conflicto el papel del investigador, abriendo las discusiones más relevantes acerca del papel que juega la objetividad en la producción de conocimiento científico en el ámbito de lo social. Asimismo, develando las dificultades con que el investigador se encuentra al enfrentar el trabajo de campo, «considerando que la investigación en terreno involucra al investigador en una relación

³ La traducción es de la autora de este texto.

⁴ Algunos de los estudios más representativos de la Escuela de Sociología de Chicago son *The Hobo* (Anderson, 1923); *The Gang* (Thrasher, 1927); *The Ghetto* (Wirth, 1928). Lamentablemente sólo existen traducciones parciales de estos trabajos al castellano. Quizás sea ésta una de las razones de la tardía aceptación de los enfoques cualitativos en el mundo de habla castellana.

con aquéllos que estudia, en tanto es un proceso social donde el investigador tiene un papel relevante» (Burgess, 1982:9). Este papel del investigador queda claramente determinado en las consideraciones de Freilich, cuando afirma: «el investigador deja de ser un seguidor aperrado de un artístico diseño de investigación, ni es un muñeco programado para seguir automáticamente un plan de operaciones, ni es sólo el portador de herramientas de investigación, tampoco un lector de preguntas escritas en un cuestionario, ni un depositario de un horario programado. **El investigador es el proyecto**⁵: su accionar hará que el trabajo de campo sea un éxito o un fracaso. Lo que haga en terreno lo llevará a atraer o repeler la información. El es quien absorbe la información, quien la analiza, quien la sintetiza e interpreta» (Freilich, 1977:32).

Se puede afirmar, entonces, que esta propuesta de la Escuela de Sociología de Chicago es la que abre el espacio para las conversaciones acerca del sujeto en la investigación social, abriendo un campo hasta ahora vedado por el positivismo, preocupado fundamentalmente por la rigurosidad en la práctica de la aplicación de técnicas investigativas, cuyo significado aparece marcado por la legitimidad del método científico como la única mediación aceptada y reconocida en la producción de conocimiento disciplinario.

Sin embargo, esta lógica operativa no agota sus explicaciones en la práctica misma de la investigación, en tanto trasciende la aplicación de técnicas, sino que encuentra las claridades necesarias cuando se devuelve hacia las discursividades epistemológicas fundantes de la tarea investigativa. Aquéllas que marcan las opciones posibles de significado tanto del que conoce (sujeto) como de lo conocido (objeto) y, más relevante aún, de los modos que puede asumir esta relación, desde la diversidad de argumentaciones desplegadas históricamente. Es decir, el interrogarse por el sujeto en la investigación social interpela ya no sólo al espacio de emergencia del aparato disciplinario de la Sociología, sino que, rescatando las consideraciones de Khun (1970), se resuelve devolviéndose a los argumentos

epistemológicos, cuyo conocimiento permite aclarar las diferentes miradas desplegadas históricamente sobre el sujeto en el proceso de producción de conocimiento científico, particularmente de aquél que tiene como ámbito objetivo lo social.

DISCURSIVIDADES EPISTEMOLOGICAS FUNDANTES: BREVE DESCRIPCION

En la actualidad, ningún investigador dedicado a la indagación en Ciencias Sociales ignora la necesidad de reconocer claramente las distinciones y vínculos entre los argumentos que históricamente se han desplegado acerca de la relación sujeto-objeto. Como afirma Blaikie: «La indagación social ha perdido su inocencia. Los investigadores sociales deben encarar y tratar con un rango de posturas (epistemológicas) divergentes, aunque no necesariamente mutuamente excluyentes, que llevan a estrategias de investigación diferentes y tienen la posibilidad de producir diferentes logros⁶» (Blaikie, 1993:1). Por lo tanto, a continuación se presentan de manera sintética los aspectos más relevantes de las corrientes epistemológicas que en la actualidad están presentes en el campo del enfoque cualitativo de la investigación social⁷.

Dos aclaraciones necesarias antes de presentar la descripción. Una, relacionada con el hecho de que sólo se considerarán las corrientes que en la actualidad aparecen como las más relevantes: positivismo y neo-positivismo, estructuralismo, dialéctica y fenomenología. Esta selección no implica desconocer sus raíces en el pensamiento de la antigüedad y la historicidad que ellas tienen. Sin embargo, a la selección subyace el reconocimiento de que en estas corrientes se encuentran los elementos constitutivos de un sin-

⁵ El destacado se encuentra en el texto original.

⁶ Consideraciones como las de Freilich representan uno de los aspectos que contribuyeron tanto a plantear la disputa entre los enfoques cuantitativos y cualitativos, como a abrir las discusiones que lograron zanjarla.

⁷ La traducción es de la autora del texto.

número de variaciones vigentes hoy⁸.

La otra aclaración se refiere a la red de conceptos que estructura la síntesis. Estos son: sujeto, objeto, mediación de la relación y verificación. Estos conceptos han sido elegidos puesto que ellos son los que permitirán profundizar más adelante, por una parte, el papel del investigador, del método y la construcción del objeto de estudio y, por otra, los límites que cada corriente epistemológica impone a la noción de sujeto.

CORRIENTES EPISTEMOLOGICAS Y SIGNIFICADOS DE LA RED CONCEPTUAL⁹

El Positivismo

Emerge históricamente enraizado en el empirismo. Por lo tanto, hace tabla rasa del sujeto, poniendo énfasis en el objeto, entendido como los fenómenos observables que en el proceso de conocimiento devienen hechos. Este proceso de conocimiento sólo es legítimo cuando está mediado por el método científico, entendido desde la tradición de las Ciencias Naturales. Su proceso de verificación se funda sobre la contrastación de hipótesis que permiten, mediante la recurrencia de lo observado, establecer leyes tendenciales.

El Neo-positivismo

Es un paso hacia adelante frente al empirismo, que es entendido como una forma de naturalismo. Comparte con su antecesor la consideración del sujeto como tabla rasa. Sin embargo, significa al método científico desde la falsación de hipótesis. En consecuencia, genera una demanda por la construcción de enunciados propositivos para la falsación, que da significado a la verificación. La elaboración de las proposiciones pone en cuestionamiento la adopción de esta corriente epistemológica en la investigación social.

El Estructuralismo

El pensamiento durkheimiano permea las argumentaciones sobre el conocimiento al interior del estructuralismo. Se asume, en consecuencia,

la necesidad de un estatuto de cientificidad del trabajo de investigación que se conecta con la idea de estructura, entendida como los modelos construidos a partir de la realidad social y que, por consiguiente, dan cuenta de todos los hechos observados, bajo condiciones de objetividad. El proceso de verificación, al igual que en el positivismo, se relaciona con la búsqueda de las causas a través de un orden que es a la vez deductivo y empírico, que articula la explicación causal con la comprensión, considerando a esta última como una forma suplementaria de prueba. En consecuencia, el sujeto es dejado por fuera, la realidad social se objetiviza, mediada por la estructura.

La Dialéctica

Entroncada, contemporáneamente, en la historicidad filosófica alemana, tiene sus raíces en el pensamiento heraclítico. La idea sustantiva es que el conocimiento puede ser explicado a través de la mediación de la razón¹⁰, en la interacción sujeto-objeto. La condición dinámica de esta interacción se vincula con las transformaciones que ella sufre en su historicidad. El principio fundamental que sustenta la verificación se expresa en "lo particular es expresión de lo universal», que en términos lógicos se concreta en la proposición: «el caso es expresión de la clase".

⁸ No se hace una exposición exhaustiva de las diferentes corrientes epistemológicas contemporáneas, en tanto es posible recurrir a una amplia literatura de referencia. Sin embargo, se hace necesaria esta breve descripción para facilitar la comprensión de los diversos papeles que juega el sujeto. Puesto que, siguiendo a Blaikie, una vez más «ya no es posible mantener un eclecticismo acrítico que recoge y combina trozos y piezas de las diferentes argumentaciones» (Blaikie, 1993:2).

⁹ Se hace imprescindible indicar frente a esta afirmación que muchas de las variantes son meramente nominales, puesto que un análisis en profundidad de sus enunciados nos devuelve a las matrices originarias mencionadas.

¹⁰ La síntesis que se presenta a continuación es producto de una multiplicidad de lecturas diversas. Sin embargo, se recomienda para profundizar lo que aquí se enuncia la revisión de una Historia de la Filosofía (especialmente la de Nicolás Abbagnano) o textos como el referenciado de Blaikie (1993), para una contextualización más actualizada y contemporánea.

La Fenomenología

Heredera directa del pensamiento hegeliano, y en consecuencia entroncada en su misma historicidad, esta corriente aporta una aproximación fundamental a la idea de sujeto. Este ya no es mirado en su unicidad, sino como una intersubjetividad donde se hace posible el conocimiento del objeto, en su esencia, a través

de un proceso de reducción fenomenológica (epoché). La verificación no es un ámbito problemático al interior de la fenomenología, en tanto la validez del conocimiento está dada por los propios sujetos. En consecuencia, los fragmentos que expresan las visiones construidas intersubjetivamente se autoafirman en esta relación.

Síntesis de la red conceptual

CORRIENTE	SUJETO	OBJETO	MEDIACION	VERIFICACION
Positivismo	Tabla rasa	Fenómenos observables	Método científico	Recurrencia y contrastación
Neo-positivismo	Tabla rasa	Proposiciones lógicas	Falsación	Contrastación por falsación
Estructuralismo	No se considera	Realidad social	Modelos • Sistemas • Estructuras	Causa y prueba de comprensión
Dialéctica	Se constituye en su historicidad	Relación esencia-apariencia	Interacción	Expresión del caso en las clases
Fenomenología	Se constituye en la inter-subjetividad	La esencia por reducción	Reducción fenómeno-lógica	Validez de perspectivas

DISCURSIVIDADES EPISTEMOLOGICAS Y PRODUCCION DE CONOCIMIENTO

En general, en lo concreto del trabajo de investigación, hay una pregunta permanente sobre la calidad de la tarea que se realiza. Esta pregunta tuvo una fuerte vigencia en los años de las disputas desde las diferencias entre los enfoques cuantitativos y cualitativos. Es decir, se asumía la calidad a partir del enfoque en que se inscribía el estudio. Así, una investigación enfocada cualitativamente era de buena calidad para aquellos que estaban a este lado y mala para los que estaban del otro. Esta situación surgió en la ausencia de un reconocimiento del vínculo entre discursividades epistemológicas fundantes y procesos de investigación social. En la actualidad, la discusión acerca de la calidad de la investigación trasciende su adscripción a un enfoque; más aún, trasciende su inserción en una corriente epistemológica determinada.

Es importante tener en cuenta una consideración

inicial en relación con el significado que tiene el adoptar una u otra corriente epistemológica y de cómo estas inscripciones deben ser tenidas en cuenta cuando se discute la calidad de un trabajo de investigación. La investigación, o más propiamente el resultado de un proyecto de investigación, no es bueno o malo por ser positivista, fenomenológico, estructuralista o dialéctico, cualitativo o cuantitativo. El trabajo de indagación puede ser evaluado en su calidad a partir de la capacidad del investigador de operar coherentemente desde una lógica, de aquella que concuerda con sus intereses propios, la disciplina en la que labora y, por último, el campo problemático objeto de estudio.

Las investigaciones, encuadradas epistemológicamente en el positivismo, pueden ser buenas o malas en sí; pero por el cuidado de su coherencia interna. Lo mismo acontece con cualquier otro de los encuadres epistemológicos. La búsqueda de la coherencia interna en los modos de operar en la producción de conocimiento, funda-

dos en las argumentaciones epistemológicas, es lo que marca la calidad de un trabajo de investigación. La fortaleza y el rigor de un estudio se inicia desde la formulación inicial de un proyecto y termina en la redacción del informe final. Es decir, la coherencia lógica interna de la investigación es la que habla de su calidad; no sus opciones epistemológicas y/o su enfoque y/o sus procedimientos de recolección de datos.

Cada una de las discursividades epistemológicas, brevemente descritas más arriba, contextualizan y dan sentido a las estrategias de la indagación

y ponen límites a la tarea investigativa, fundamentalmente en lo que hace relación con la posibilidad de la construcción teórica. Por lo tanto, el cuadro síntesis que se presenta a continuación se estructura sobre:

- a) el papel del investigador, fundamentalmente en relación con sus prejuicios y valores, en tanto éstos atañen al significado de la objetividad y la neutralidad valorativa;
- b) las técnicas de recolección de datos;
- c) los alcances de los procesos descriptivos e interpretativos, como aspectos articuladores de la posibilidad de construcción teórica.

CORRIENTE	INVESTIGADOR	CONSTRUCCION TEORICA
Positivismo	Neutralidad, ausencia de juicios a priori, objetividad	Imposibilidad de generalizar. Búsqueda de contrastación Análisis de resultados sólo a nivel descriptivo
Neo-positivismo	Neutralidad, ausencia de juicios a priori, objetividad	Factibilidad de procesar falsaciones. Análisis de resultados sólo a nivel descriptivo
Estructuralismo	Neutralidad, objetividad, ausencia de juicios a priori	Desarrollo de modelos estructurales con un fuerte carácter descriptivo
Fenomenología	Subjetividad fuertemente presente con valores y prejuicios reconocidos. Valores y pre-juicios entre paréntesis en el momento de informar	Recuperación letra a letra de las discursividades que emergen en la inter-subjetividad. Descripción desde la perspectiva de los actores
Dialéctica	Objetividad de la subjetividad. Presencia reconocida de prejuicios y valores, tanto en el proceso como en el informar	Descripción del objeto desde la voz de los otros. Ruptura de la descripción para generar categorías teóricas complejas, por procesos de abstracción.

A MODO DE CONCLUSION

En el ámbito de las conversaciones sobre los procesos de producción de conocimiento, mediados por la investigación social en su multiplicidad de perspectivas y enfoques, es habitual la presencia del sujeto. Sin embargo, no siempre surge con claridad el horizonte desde el cual se habla sobre él.

Aparecen algunas sinonimias del término sujeto, tales como individuo, persona, actor, que no siempre son pertinentes. En tanto, el significado de sujeto inscribe su historia en el horizonte

de la epistemología. El sujeto es un concepto producto de procesos especulativos, aún en el contexto de la epistemología genética, donde el concepto se significa como producto de la abstracción de los resultados generados en los estudios sobre el desarrollo cognitivo de la Escuela de Ginebra.

La pérdida en la perspectiva del lugar de emergencia de este concepto genera confusiones y ambigüedades en los discursos sobre el conocimiento, el conocer y su producción.

Quizás, una de las expresiones más comunes de esta confusión es asociar al investigador con la

noción de sujeto, de donde surge una interpelación por la condición de objeto de los grupos humanos que son el foco de los estudios sociales. El mantener una mirada segura sobre el lugar de emergencia del concepto de sujeto y objeto, mirada que se instala en las discursividades epistemológicas fundantes, implica distinguir el lugar desde donde se habla de la producción de conocimiento en la investigación científica, diferenciándola de los cuerpos teóricos propios de cada una de las disciplinas que articulan las Ciencias Sociales. Es decir, la clave está en distinguir entre la herramienta y el producto de su empleo, donde la herramienta se expresa en la relación entre discursividades epistemológicas fundantes y enfoque metodológico de la investigación social, y el producto se expresa en el despliegue de los aparatos conceptuales que articulan las formaciones disciplinarias.

Por lo tanto, el preguntarse por el papel del sujeto en la investigación social no encuentra respuesta, en tanto esta formulación tiene un carácter aporístico. Ya que por el sujeto sólo es posible preguntarse en relación con el objeto, en

consecuencia implica adentrarse en el despliegue argumental de la Epistemología, donde sujeto y objeto son elementos constitutivos e inseparables del conocer. Lo preciso sería preguntarse por el papel del investigador en la indagación social. Esta interpelación conduce la argumentación a otros ámbitos, que quedan por fuera del propósito de este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BLAIKIE, N. *APPROACHES TO SOCIAL ENQUIRY*, Polity Press, Cambridge, 1993.
- BURGESS, R.G. *FIELD RESEARCH: A SOURCEBOOK AND FIELD MANUAL*, George Allen & Unwin, London, 1982.
- BURGESS, R.G. *FIELD METHODS IN THE STUDY OF EDUCATION*, Falmer Press, London, 1985.
- FREILICH, M. «Fieldwork: an introduction» en Freilich, M. (ed.) *MARGINAL NATIVES AT WORK: anthropologists in the Field*, Wiley, New York, 1977.
- KUHN, Th. S. *THE STRUCTURE OF SCIENTIFIC REVOLUTIONS*, The University of Chicago Press, 1970.